

ORQUESTA FILARMÓNICA DE GRAN CANARIA

Karel Mark Chichon
DIRECTOR ARTÍSTICO Y TITULAR

Kavakos debuta con la OFGC

Leonidas Kavakos DIRECTOR Y VIOLÍN

V 5 JUL 2024

Concierto 18

Auditorio Alfredo Kraus, 20:00h

OFGC 23/24
Música sin límites

PROGRAMA

Wolfgang Amadeus Mozart (1756-1791)

Concierto para violín nº 3 en Sol mayor, K. 216 25'

Allegro

Adagio

Rondeau: Allegro

Franz Joseph Haydn (1732-1809)

Sinfonía nº 84 en Mi bemol mayor, Hob. I:84 * 25'

Largo – Allegro

Andante

Minuet – Trio

Finale: Vivace

PAUSA

Béla Bartók (1881-1945)

Concierto para orquesta, Sz. 116 40'

Introduzione: Andante non troppo – Allegro vivace

Giuoco delle coppie: Allegretto scherzando

Elegia: Andante, non troppo

Intermezzo interrotto: Allegretto

Finale: Pesante – Presto

*Primera vez OFGC

Los clásicos vieneses y un clásico del siglo XX

El presente concierto se estructura en dos partes claramente diferenciadas que servirán para mostrar la versatilidad del maestro Kavakos como doble intérprete: violinista y director de orquesta. El programa es de la mayor exigencia, pues lo integran tres auténticas obras maestras que, por añadidura, ponen a prueba el virtuosismo y la calidad sonora de cualquier conjunto orquestal.



Wolfgang Amadeus Mozart

Concierto para violín nº 3 en Sol mayor, K. 216

A las puertas de la primavera de 1775, Maximilian-Franz, hijo de la emperatriz María Teresa de Austria, a su vuelta de París —a donde había ido para visitar a su hermana María Antonieta, esposa de Luis XVI—, anuncia que va a pasar por Salzburgo en el mes de abril. El arzobispo Colloredo, experto en dar coba —ya que no en discernir sobre la música que se hacía en su entorno—, encarga a su músico favorito, un tal Fischietti, una obra dramática importante y al jovencuelo que le disgusta, un tal Mozart, una obra más festiva e intrascendente: sería *Il re pastore*. Colloredo tiene tanto interés en que los fastos musicales para honrar al joven archiduque salgan bien, que libera a Mozart de cualquier otra obligación musical, lo que no obsta para que Wolfgang, entre cuyas obligaciones estaba la de tocar el violín, se entretenga a la vez componiendo su primer *Concierto* para este instrumento, al que seguirían, en cascada, otros cuatro. Por mucho que sepamos sobre la facilidad con que Mozart componía, impresiona la secuencia de fechas con que fueron terminados en Salzburgo sus cinco *Conciertos* para violín y orquesta: *nº 1*, el 14 de abril; *nº 2*, el 14 de junio; *nº 3*, 12 de septiembre; *nº 4*, en octubre; *nº 5*, el 20 de diciembre... ¡todos ellos a lo largo del mismo año de 1775 en el que, naturalmente, no solo escribió conciertos de violín!

En un grupo de obras tan próximas parecería lógico que se diera una gran homogeneidad estilística y, en cierto modo, así es, pero el paso de los dos primeros *Conciertos* al tercero que hoy escuchamos es notorio, no tanto en el aspecto formal como en el terreno expresivo, donde encontramos un considerable avance en orden a la profundización de esa expresividad. En efecto, la absoluta adecuación de los dos primeros *Conciertos* violinísticos de Mozart al llamado *estilo galante* se tambalea al observar cómo en este *Concierto en sol mayor*, bajo la envoltura formal equivalente, late una música de mayor aliento sinfónico y, por añadidura, tocada de un cierto dramatismo, dotada de un calor humano que, sobre todo en el maravillosamente lírico *Adagio* central, hace que esta obra se despegue de las anteriores para formar parte de ese otro Mozart que, sin dejar de ser fiel y lúcido producto de un momento histórico y estético, intuye o avanza lo que va a ser sustancial aportación de la música romántica, a saber, su capacidad para la introspección, para el intimismo, para hacer vibrar las notas en simpatía con hondos sentires personales: su capacidad, en suma para *conmover*, en lugar (o además) de *encantar*.



Franz-Joseph Haydn

Sinfonía nº 84 en Mi bemol mayor

Entre 1762 y 1784, la dedicación de Haydn a la composición para el entretenimiento y los fastos de los Esterhazy se canalizó muy especialmente hacia la ópera: nada menos que dieciséis, compuso. Estos veintidós años tan operistas fueron prólogo de la composición del formidable grupo de las *Sinfonías de París*, puesto que este trabajo comenzó justamente en 1784. Por entonces no era Haydn precisamente un sinfonista incipiente: llevaba ¡80! sinfonías escritas, pero el compositor sentía ahora que se daban las circunstancias para dar un salto estético y se volcó a este trabajo muy especialmente motivado. Las *Sinfonías de París* son seis grandes partituras compuestas por Haydn entre 1785 y 1786 para la Logia Olímpica de París, encargo hecho al compositor por un noble francés, Claude-François-Marie Regoley, conde de Ogny, promotor del Concert de la Loge Olympique, institución concertística que seguía los pasos del viejo Concert Spirituel. La organización de la Logia Olímpica contaba con una orquesta estable, amplia, en la que tocaban magníficos instrumentistas, aunque junto a ellos se sentaron algunos aficionados o instrumentistas en período de formación. Por ejemplo, en el estreno de las *Sinfonías de París* de Haydn tocó como violinista un joven italiano llamado Luigi Cherubini quien, muchos años después, siendo la gran autoridad musical de la capital francesa, contaría el verdadero acontecimiento que fue el estreno de las *Sinfonías de París* de Haydn, y cómo él y sus colegas de atril pusieron el mayor empeño en que aquellos conciertos tuvieran el relieve que correspondía al magisterio que se le reconocía a Haydn. El interlocutor de Haydn para el encargo fue el Caballero de San Jorge, compositor y director habitual de los conciertos de la Logia parisina, a quien los músicos pusieron el sobrenombre de "el Mozart negro": Joseph Boulogne, Chevalier de Saint-Georges, había nacido en la isla de Guadalupe, hijo de un caballero francés, dueño de una plantación, y de una esclava africana que trabajaba para él. Tan buen músico como atleta y soldado, aquel singular Chevalier de Saint-Georges fue quien estrenó las *Sinfonías de París* de Haydn en triunfales conciertos dados a lo largo del año 1787.

De este grupo de obras maestras escuchamos hoy la *Sinfonía n.º 84, en mi bemol mayor* escrita para una flauta, pares de oboes, fagotes y trompas, más la cuerda. El primer tiempo es un *Allegro* precedido

por una breve introducción lenta (*Largo*). El *Allegro* es un modelo de forma sonata monotemática: el cantarín y bellissimo tema es expuesto inicialmente por los violines, a los que se añade la flauta en su segunda aparición. Sabias variantes del tema hacen las funciones de “segundo tema” (con papel relevante de los oboes) así como de puente entre secciones. El desarrollo es tan escueto como sabio y el movimiento concluye con la reexposición y la coda ortodoxos.

Sigue un delicioso *Andante* en forma de tema con variaciones. El tema y las dos primeras variaciones están protagonizadas por la cuerda, mientras que el *tutti* orquestal lo trata con pujanza en la tercera. En otra variación posterior, también a cargo del *tutti*, cobran mayor relevancia los vientos, instrumentos que pasan a ser protagonistas de una variante —a modo de cadencia situada entre dos calderones— tras la cual aparece por última vez el tema en *pianissimo*, como desvaneciéndose bellamente.

El tercer tiempo es el esperable *Minuetto* con Trío. La sección principal es de carácter rústico y alegre, mientras que el Trío contrasta con una propuesta expresiva más dulce. La *Sinfonía 84* de Haydn concluye con un *Finale Vivace* pleno de vigor y frescura en forma sonata monotemática a la manera del primer movimiento. Culminando la sección central —el desarrollo— destaca un solo de fagot respondido por la flauta. La reexposición viene a completar el vitalista movimiento que pone fin a esta obra perfecta, magistral.



Béla Bartók

Concierto para orquesta

Asqueado de los desmanes nazis, sin poder respirar en la Europa abocada a la segunda gran guerra, Béla Bartók optó por el exilio. En octubre de 1940 llegaba a Nueva York con el corazón encogido por el irreversible distanciamiento de su amadísima tierra húngara, la mente bullendo en preocupaciones ante el tenebroso panorama económico que se le presentaba y el cuerpo progresivamente debilitado por la leucemia que acabaría con su vida —allí, en Nueva York— en 1945. Triste fin para uno de los más grandes compositores que conoció el siglo XX y la música europea toda. El nombramiento como Doctor Honoris Causa por la Universidad de Columbia y la vaga posibilidad de una oferta de trabajo para catalogar los documentos folclóricos conservados en dicha Universidad fueron gestos muy de agradecer, pero de honores y expectativas no se vive. Bartók y su mujer, Ditta, intentaron hacerse valer como dúo pianístico, pero el éxito no les acompañó. Sí hubo aplauso para el coyuntural trío que Bartók formó con su compatriota, el virtuoso violinista húngaro Josef Szigeti, y con el clarinetista y famoso jazzman estadounidense Benny Goodman: para este trío compuso *Contrastes*, preciosa pieza que ellos estrenaron en el Carnegie Hall neoyorkino en abril de 1941..., pero tal trío carecía de repertorio y, sobre todo, Goodman y Szigeti volaban como concertistas, así que la experiencia duró muy poco. Por otra parte, los derechos de autor que Bartók esperaba legítimamente recibir desde Europa brillaban por su ausencia, pues su música distaba de haberse impuesto con solidez en los programas de los conciertos... Ante tal situación, algunos músicos sensibles reaccionaron: un Yehudi Menuhin muy joven, pero ya triunfador, le encargó la *Sonata para violín solo*; y dos compatriotas del compositor que también conocían el éxito en Estados Unidos —el mencionado Josef Szigeti y el director Fritz Reiner— alertaron a un músico tan abierto y generoso como Sergio Kussevitzy sobre la situación en que estaba Bartók. Y la respuesta no se hizo esperar: en nombre de la Fundación que llevaba su nombre, Kussevitzy encargó al compositor en apuros una gran obra sinfónica que él mismo estrenaría en Boston con “su” orquesta y que se dedicaría a la memoria de su esposa Natalie.

Así nació el formidable *Concierto para orquesta* que Béla Bartók escribió en tres semanas —del 15 de agosto al 8 de septiembre— de 1943 y que sonó por vez primera en Boston, el 1 de diciembre de

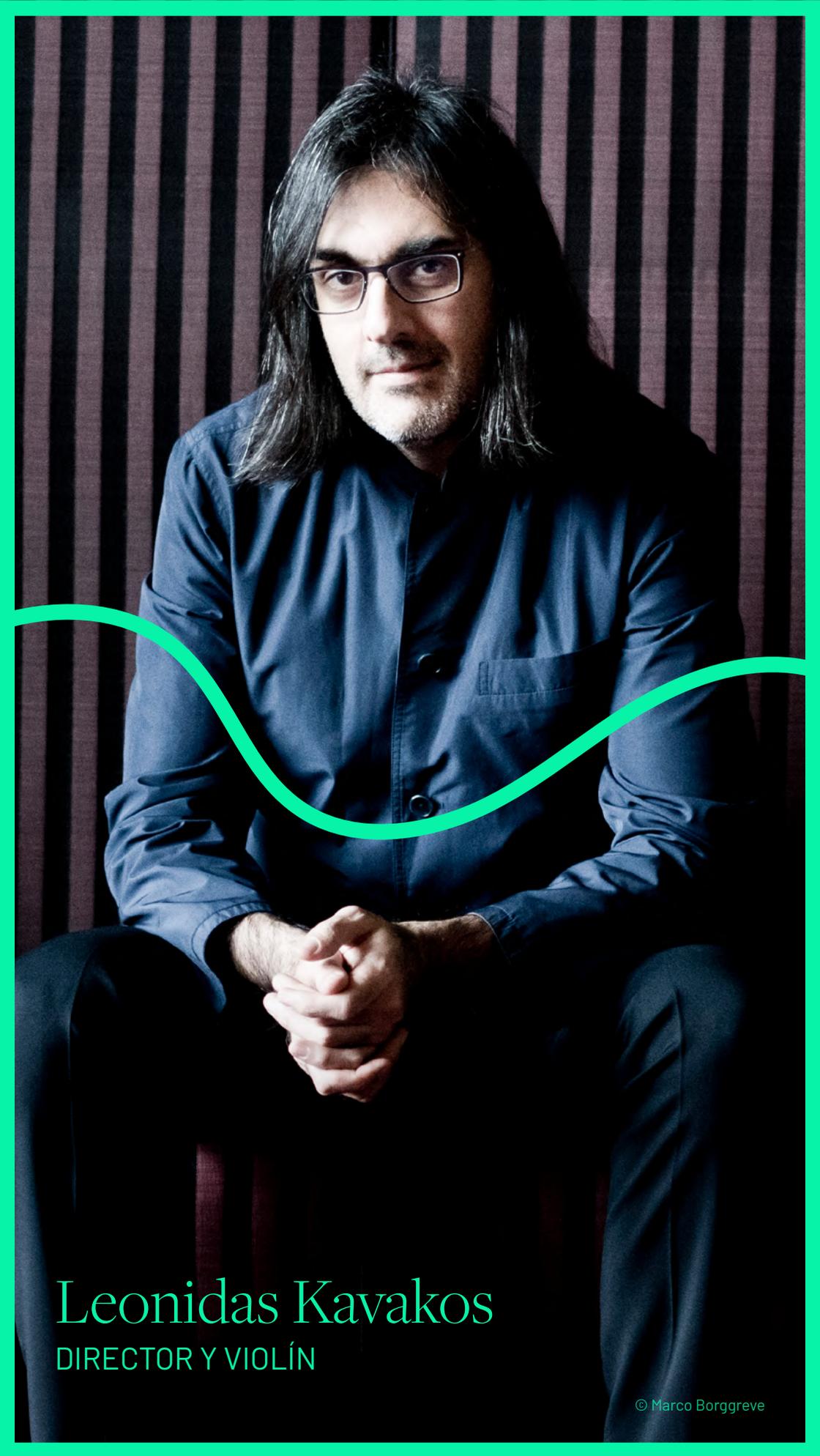
1944. Todas las características de la creatividad bartókiana están en esta obra maestra: la vinculación al folclore de su tierra húngara, la personal adaptación que venía haciendo de las formas clásicas, su "sonido" fruto de un sentido muy personal de la orquestación... Hay, además, elementos de nostalgia, de reflexión y también de distanciamiento crítico: entre éstos, repárese en la cita irónica -caricaturesca- que hace Bartók en el *Intermezzo interotto* del obsesivo tema de marcha de la *Sinfonía n.º 7* de Shostakovich, iprecisamente la obra que ocupó el anterior concierto de nuestra Orquesta! Con toda probabilidad, Bartók escucharía por radio el estreno de la *Sinfonía Leningrado* en Nueva York, que se produjo el 19 de julio de 1942.

En el programa de mano de la sesión en la que se estrenó el *Concierto para orquesta* de Bartók, el propio compositor justificaba el título de "concierto" para una obra cuyo planteamiento formal él mismo reconocía muy vinculado al de la "sinfonía". Con la denominación de "concierto" trataba de resaltar el carácter virtuosístico e individualizado, por secciones instrumentales, con que había pretendido abordar un trabajo destinado a una orquesta tan solvente como era la Sinfónica de Boston. Y, en este sentido, apuntaba hacia las secciones fugato del desarrollo del primer tiempo, hacia el *perpetuum mobile* de las cuerdas en el movimiento final y, sobre todo, a la deliciosa intervención de pares de instrumentos que se da en el segundo movimiento, el justamente célebre *Juego de las parejas*.

La construcción del *Concierto para orquesta* nos revela, una vez más, al gran arquitecto musical que Bartók fue. Cada movimiento es autosuficiente y perfecto en sí mismo, pero los cinco, vistos en sucesión o en panorámica conjunta, ofrecen motivos para la admiración. Constituyen una gradación magistral desde el dramatismo del primero hacia la conmovión elegíaca del tercero y, desde aquí, hacia la afirmación vitalista del quinto, pasando por los caracteres más livianos de los movimientos pares: gozoso el segundo e irónico el cuarto. La estructura parece la de una sinfonía en la que son dos, y no uno, los movimientos de carácter scherzante. En su consideración conjunta, los cinco movimientos procuran un perfecto equilibrio de simetrías: rápidos y tensos los dos extremos; moderadamente rápidos

y más relajados el segundo y el penúltimo; lento, denso e introspectivo el tercer movimiento, eje y núcleo esencial de la obra. La maestría de Bartók se impone con contundencia, cualquiera que sea el punto de vista que adoptemos para observar su *Concierto para orquesta*.

— José Luis García del Busto



Leonidas Kavakos
DIRECTOR Y VIOLÍN

Leonidas Kavakos ha desarrollado estrechas relaciones con grandes orquestas como la Filarmónica de Viena, la Filarmónica de Berlín, la Royal Concertgebouw, la Sinfónica de Londres y la Gewandhausorchester de Leipzig. Kavakos también colabora estrechamente con la Staatskapelle de Dresde, la Sinfónica de la Radio Bávara, la Filarmónica de Múnich y la Orquesta del Festival de Budapest, entre otras.

En los últimos años, Kavakos ha logrado labrarse un sólido perfil como director dirigiendo conjuntos como la Filarmónica de Nueva York, la Sinfónica de Dallas o la Sinfónica de Viena.

En esta temporada 23/24 Kavakos actúa en la gala inaugural del Carnegie Hall con la Orquesta Sinfónica de Chicago y Riccardo Muti. También ofrecerá varios conciertos por Europa con la Gewandhausorchester de Leipzig, además de regresar con la Staatskapelle de Berlín, la NDR de Hamburgo, la Sinfónica de Bergen, la Sinfónica de Viena y la Sinfónica de Boston. Interpretará también *Partitas* y *Sonatas* de Bach por Europa y Asia, tras el lanzamiento de su álbum *Bach: Sei Solo*, aclamado por la crítica, en 2022.

Kavakos graba en exclusiva para Sony Classics. Entre sus lanzamientos se incluyen el *Concierto para violín* de Beethoven, que dirigió e interpretó con la Sinfónica de la Radio Bávara, y la reedición de su grabación de 2007 de la integral de las *Sonatas* de Beethoven con Enrico Pace, por la que fue nombrado Instrumentista del año de Echo Klassik. En 2022 Kavakos publicó *Beethoven para tres: Sinfonía nº 6 Pastoral* y *Op. 1, nº 3* arreglo para trío, con Emanuel Ax y Yo-Yo Ma. En los próximos años se publicarán otros álbumes de esta serie con arreglos de sinfonías de Beethoven. Ha sido Artista del Año de la revista Gramophone.

Nacido y criado en una familia de músicos de Atenas, Leonidas Kavakos dirige una clase magistral anual de violín y música de cámara en Atenas, que atrae a violinistas y conjuntos de todo el mundo. Toca el violín Stradivarius Willemotte de 1734.

ORQUESTA FILARMÓNICA DE GRAN CANARIA

PRIMEROS VIOLINES

Oyvind Bjora *concertino invitado****
Sergio Marrero***
Vicky Che-Yan Chu
Dunia Nuez
Preslav Ganev
Svetoslav Koytchev
Yohama López
Julia Marković
Kati Paajanen
Carlos Parra
Héctor Robles
Clara Rojas
Hubertus Schade
Iztok Vodisek
Liliana Montané+

SEGUNDOS VIOLINES

Adrián Marrero***
Charles Bingham***+
Carmen María Brito López
Claudia Irene Fadle
Pablo Guijarro
Carles Fibla Pascual
Viktor Marko Mechoulam
Nebojsa Milanovic
Sara Muñoz
Beatriz Nuez
Alejandro Piñeiro
Gabriel Simón

VIOLAS

Adriana Ilieva***
Humberto Armas***
José Alvarado
Ayoze García
Birgit Hengsbach-Doumerc
Christiane Bettina Kapp
Layla Khayyat
César Navidad
Marta Pérez+
Álvaro Reyes+

VIOLONCHELOS

Iván Siso***
Dragos Balan***+
Pilar Bolaños
Alba Page
Janos Ripka
Carlos Rivero
Dulce M^a Rodríguez Suárez
Dariusz Wasiota

CONTRABAJOS

Ximo Clemente***+
Voicu Burca
Jürgen Faller
Miguel Ángel Gómez Padrón
Juan Márquez
Roman Mosler

ARPAS

Catrin Mair Williams***
Coral Tinoco***+

FLAUTA

Johanne-Valérie Gélinas**
Jean-François Doumerc***
Ester Esteban *flautín****

OBOES

Ana María Ruiz***+
Marta Sánchez
Verónica Cruz***

CLARINETES

Radovan Cavallin**
Samuel Hernández***
Diego Díaz Koury***+

FAGOTES

Miguel Ángel Mesa***
Aniceto Mascarós
Emily Sparrow *contrafagot****

TROMPAS

Miguel Morales Llopis***

Gerard Sánchez***

Marcos Garrido

Rafael Lis

TROMPETAS

David Lacruz**

Ismael Betancor***

Juan Emilio Marín Mendoza

TROMBONES

Borja Martín***

Pedro González+

Lucas Gómez *trombón bajo****

TUBA

Germán Hernández Marrero***

TIMBAL

Francisco Navarro Marrero***

PERCUSIÓN

Héctor Valentín Morales

Manuel Guerra

solista principal**

solista***

extras +



PRÓXIMO CONCIERTO

Concierto 19

V 12 JUL 20:00h

Auditorio Alfredo Kraus

Invitación a la danza

Karel Mark Chichon DIRECTOR

Sae Maeda & Harris Bell SOLISTAS DE BALLET

J. Strauss II, *El Barón Gitano: Obertura*

J. Strauss II, *El Murciélago: Csárdás*

J. Strauss II, *Voces de primavera*

Chaikovski, *La bella durmiente: Panorama y La Boda*

Smetana, *La novia vendida: Polca*

Chaikovski, *El lago de los cisnes: Danza de los cisnes*

Prokofiev, *Romeo y Julieta* (selección)

Compra [aquí](#) tus entradas

Sueña tu ORQUESTA

Descubre la
nueva temporada

ORFEO 24/25

NUEVOS ABONOS a la venta el **8 de julio**

Descarga [aquí](#) la programación ↓

ORQUESTA FILARMÓNICA DE GRAN CANARIA

ofgrancanaria.com – @ofgrancanaria

Paseo Príncipe de Asturias s/n
35010, Las Palmas de Gran Canaria
928 472 570

